

La Economía Política De Los Recursos Naturales en Bolivia: Un análisis del neextractivismo.

Marysabel Pacheco Arreaño
Flasco México

Resumen

"Vale un Potosí" es una expresión que identifica a Bolivia desde la época de la colonia y marca su historia económica. Este país ha sido tradicionalmente exportador de recursos naturales, principalmente de minerales e hidrocarburos. En la transmutación de sus commodities exportables, se ha movido en cuatro ciclos económicos muy definidos, es decir modos de desarrollo; cada uno con un patrón de acumulación de capital y una estructura social de acumulación propios de cada ciclo; sin embargo a pesar de los cambios en su estructura social y patrón de acumulación a lo largo de su historia, Bolivia ha sustentado su inserción a la economía internacional con un único patrón de desarrollo, que para el caso boliviano es primario exportador complejo y combinado. Sin poder salir, por ello, de una primarización constante de su economía, quedando atrapada en el enclave del extractivismo.

Abstract

"Vale un Potosi" is an expression that identifies Bolivia since the colonial time and marks its economic history. This country has traditionally been an exporter of natural resources, especially minerals and hydrocarbons. In the transmutation of their exportable commodities, it has moved in four well-defined business cycles; each one with a pattern of capital

accumulation and social structure of own accumulation of each cycle; no clutch despite changes in their social structure and pattern of accumulation throughout its history, Bolivia has based its insertion into the international economy with a unique pattern of development, which for the Bolivian case is primary export complex and combined. Unable to leave therefore a constant primarization of its economy, it is trapped in the enclave of extractivismo

Palabras clave: Neoextractivismo, Economía Política, Desarrollo, Patrón de acumulación.

El objetivo de este documento es compartir los avances pertenecientes al tercer capítulo de la tesis en proceso de construcción, para la obtención del título de Maestra en Ciencias Sociales, denominada: “Relación del Desarrollo Económico, los Recursos Naturales y el Desarrollo institucional”. Por lo mismo contiene elementos preliminares que están sujetos al proceso de refinamiento, no solo de la construcción del argumento, sino también del análisis en si mismo.

Introducción

El 2002 se produjo, para América Latina en general y para Bolivia en específico, un nuevo boom de commodities, debido a la incursión de la República Popular de China en la Organización mundial del comercio, lo que trajo consigo el incremento de la demanda de materias primas. La región, nuevamente, había logrado encontrar en el boom exportador un colchón que amortiguase su crecimiento económico, sin embargo el debate acerca de la

dotación y aprovechamiento de los recursos naturales forma parte de las más grandes discusiones.

Por lo mismo se puede establecer que cuando se trata de recursos naturales existe una suerte de dicotomía en cuanto a los efectos que su abundancia representa; puesto que tenemos países que sufren su abundancia como “maldición”, y como una condena de sus estructuras económicas (convirtiéndolas en estructuras mono exportadoras). Dentro de esta primera corriente se encuentran los análisis de autores como Sach y Warner, Auty y Gelb. Por el otro lado tenemos economías, para las cuales su abundancia les represente una “bendición”. Esta dicotomía de comportamiento pone de manifiesto que el problema no son esas peculiaridades sino la forma en que cada sociedad consigue organizar la explotación de esos recursos. En países con relativa abundancia en recursos naturales y que tienen estructuras institucionales débiles; se enfrentan a la posibilidad de quedar atrapadas en un círculo vicioso de dependencia de esos recursos y una debilidad institucional marcada.

Estos temas deben ser encarados desde el área investigativa más compleja, intentando consolidar una comprensión interdisciplinaria del fenómeno que vive América latina, así la Economía Política se convierte en la disciplina más indicada para intentar explicar estos fenómenos, expandiendo y haciendo más tenues las fronteras de la disciplina económica e impulsando una apertura metodológica que nos lleve a mirar “...a la economía y la sociedad como sistemas dinámicos complejos que se adaptan, cambian, que se sustentan en complejas interrelaciones sociales de dominación, conflicto, cooperación, en las que los recursos naturales, la tecnología, la cultura, las instituciones, el poder, la propiedad, la ética, la acción colectiva van definiendo contextos en los que individuos y colectivos sociales toman

decisiones que tienen efectos inmediatos y mediatos en los contextos que los envuelven y en sí mismos” (Zegada, 2012: 5)

Patrón de desarrollo primario exportador boliviano

El Desarrollo como concepto implica una variedad de aristas, que incluye dentro de sus temáticas grandes tópicos que se preocupan por entender cómo crecen los países y como transmutan en el tiempo. Estos elementos pueden ser visualizados en los estudios de los primeros teóricos de la economía del Desarrollo, Smith, Ricardo y Marx; para quienes las diferencias en el crecimiento de los países ya resultaba una gran preocupación. Bolivia se ha caracterizado por experimentar diversos ciclos económicos con expansiones rápidas, pero poco duraderas y con prolongados estancamientos. Se puede concluir, que la economía boliviana ha pasado por cuatro ciclos de desarrollo, los cuales han sido sostenidos por un único patrón de desarrollo: El primario exportador complejo e híbrido.

Al mantener a lo largo de estos cuatro ciclos de desarrollo, el mismo patrón de acumulación de capital, es pertinente manifestar que la economía boliviana no ha podido salir de una primarización constante de su economía, quedándose en el enclave del extractivismo. El siguiente cuadro muestra de manera gráfica, los ciclos por los cuales ha transmutado la economía boliviana, manteniendo su patrón de Desarrollo.

Cuadro No 1

Ciclos de la economía boliviana			
Ciclo Liberal 1850-1952	Ciclo Desarrollista 1952-1985	Ciclo neoliberal 1985-2005	Ciclo neodesarrollista 2005-2014
Patrón de Desarrollo Primario exportador complejo e híbrido			

Cabe señalar que cada uno de estos ciclos es portador de un modo de desarrollo propio, a su vez cada uno de los modos de desarrollo cuenta con una estructura social de acumulación (esta hace referencia al marco institucional, a las reglas de juego propias de cada ciclo económico) y un patrón de acumulación de capital (El cual establece el cómo se acumula y se reproduce el capital). A lo largo de la investigación, se mantendrá presente la idea de que estos ciclos económicos están sostenidos en un mismo patrón de desarrollo (el patrón de desarrollo marca como una economía se inserta a la economía mundial y la conformación interna de la economía de un país).

"Vale un Potosí" es una expresión que identifica a Bolivia desde la época de la colonia y marca su historia económica. Bolivia ha sido un país tradicionalmente exportador de recursos naturales, principalmente de minerales e hidrocarburos. El recorrido histórico de Bolivia se podría trazar primeramente como una Bolivia exportadora de plata hasta principios del siglo XX. En una segunda etapa, una Bolivia exportadora de estaño hasta la década de 1980 y por último una Bolivia exportadora de hidrocarburos y minerales en la actualidad.

Bolivia es un país por excelencia minero, que ha encontrado en la exportación de materias primas su inserción al comercio internacional y por ende la consolidación de su estructura productiva. Desde la época colonial, lo que entonces se conocía como el Alto Perú, se caracterizó por estar dotado de grandes reservas de recursos mineros, donde “la explotación de las minas de Porco y de otros yacimientos heredados del régimen incaico, sumada al temprano descubrimiento de las reservas argentíferas de Potosí (1545), condicionaron el destino económico de la región y la vocación de sus habitantes por la actividad minera, moldeando también sus instituciones, comportamientos y hábitos colectivos”. (Lazerna, 2011:57). Bolivia además de poseer la característica de país exportador de materias primas,

es un país que presenta una accidentada geografía y que se ha quedado en la mediterraneidad desde 1883, estos elementos determinan en gran medida su comportamiento económico, puesto que como menciona Auty y Evia (2004), recurriendo a los estudios de Gallup (1998), los países mediterráneos tienen un tercio menor de PIB per cápita, que aquellos países que no son mediterráneos.

El Boom exportador

Desde el 2002, se ha visto una clara expansión de los precios de las materias primas, lo que trajo grandes expectativas e incentivos para incrementar los volúmenes de producción. A partir del 2004 Bolivia ingreso a la carrera exportadora, sobre todo de hidrocarburos, es así que en el periodo 2004-2014 los hidrocarburos tomaron un rol más que principal en las finanzas públicas, otorgando un shock positivo a la economía boliviana. En el caso boliviano el proceso de mejoramiento de contratos en el 2006, significo no solo una gran participación del Estado en el control de los hidrocarburos, sino también mayores ingresos fiscales por concepto de regalías para la nación, lo que le permitió, al gobierno en turno, tener mayor margen de manejo de la política social.

El plan Nacional de Desarrollo (2006) establece que tanto el petróleo como el gas y la renta producto de la exportación de estos, deberían ser empleados en la construcción de un aparato productivo mucho más diversificado. A su vez la Nueva Constitución Política del Estado, aprobada el 2009 en su artículo 313 manifiesta que una de las principales funciones del Estado consiste en el aprovechamiento de los recursos naturales estratégicos, con la finalidad de eliminar la pobreza y la exclusión social. “La economía extractiva es un puente de transición hacia una economía no extractivista”, aseguró, el vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia en la inauguración de la VII Jornada Monetaria, luego explicó que

es necesario “producir gas para después generar ideas; producir petróleo para, después, generar ideas y conocimiento”. Estos elementos nos llevan a pensar que la lógica de la apropiación de los excedentes de las materias primas por parte del Estado, deben conducir a este, a un intento serio por el establecimiento de una economía que no dependa tanto de sus recursos naturales y que pueda tener una matriz productiva más diversificada, a su vez nos conduce a entender que el Estado debe procurar el bienestar de la población reduciendo la pobreza, la desigualdad, mejorando los servicios de salud y educación. Sin embargo nos vemos enfrentados a una economía que al 2014 demuestra una dependencia de la exportación de sus materias primas, principalmente hidrocarburos, por lo que podríamos pensar que el patrón de desarrollo en la economía boliviana se replica constantemente y hasta el momento parece no existir una diversificación del aparato productivo que saque a esta economía de su inserción primario exportadora a la economía mundial.

La teoría de la maldición de los recursos naturales

La teoría denominada Maldición de los recursos naturales -TMRN- (conocida también como “Paradoja de la abundancia”, “La trampa de los recursos naturales”), de la cual se nutrirá la investigación, busca responder a la pregunta sobre por qué países ricos en recursos naturales -PRRN- tienen menores tasas de crecimiento económico que países con pocos recursos naturales -PPRN-, y si ello implicaría que las ventajas naturales serían -contra intuitivamente- desventajas económicas y políticas (Sachs & Warner, 1997: 3). Son varios (generalmente convergentes) los enfoques que asumen esta teoría: unos se centran en explicaciones fundamentalmente económicas -como La enfermedad holandesa, y la volatilidad de los recursos naturales- y otros en explicaciones desde la economía política -

Modelos de “Búsqueda de renta”, “Incentivos políticos”, “Trampa de las materias primas”- (Touya, 2012: 6 y ss).

En estudios de 1995 y 1997, Jeffrey Sachs y Andrew Warner analizaron el crecimiento económico de 95 países, concluyendo que era posible relacionar el bajo crecimiento económico de PRRN, especialmente los petroleros, con la disminución de la competitividad de otros sectores económicos, especialmente el manufacturero al que le otorgaron un peso importante en el crecimiento, debido a la fortaleza de la extracción de recursos naturales. Esta teoría destaca a la vez que los PRRN tenderían a tasas de crecimiento económico bajas al no invertir sus recursos en capital humano, pues debido a los altos ingresos derivados de los auges o bonanzas de recursos no tendrían incentivos para fortalecer la educación. Además de los efectos de la Enfermedad Holandesa, la TMRN expuesta por Sachs y Warner señala que otras variables explicativas del bajo crecimiento de los PRRN se relacionan con bajos niveles de calidad institucional (inestables sistemas políticos, marcos de justicia ineficiente, corrupción, clientelismo, mala gestión de recursos) bajas tasas de ahorro, cambios en los términos de intercambio y volatilidad de los precios (Touya, 2012: 26).

En 1997 Terry Lynn Karl retoma el hilo argumental de la TMRN, para continuar el desarrollo de lo que ella llama La paradoja de la abundancia. Centrándose en el estudio del caso venezolano, destaca cómo la dependencia de recursos naturales en países con debilidad institucional -cuyos orígenes se remontarían a la colonia- y procesos inacabados de construcción de Estado, agudiza sus contradicciones políticas y económicas.

En el centro de la TMRN está el interrogante si los recursos naturales per se implican bajos niveles de crecimiento económico y alta conflictividad sociopolítica, o si es posible una gestión de los recursos naturales que permita el crecimiento. Sachs y Warner (1995) sostienen

que la TMRN contempla la relación de múltiples variables sociales, políticas y económicas, y que por ello la relación entre recursos naturales y bajo crecimiento no es automática, sin embargo esta relación se daría si los países exportadores de recursos naturales en vez de invertir parte de los ingresos obtenidos de los recursos naturales los consumen, descuidando el capital humano y propiciando la contracción del sector industrial (p. 28). Así mismo la experiencia de Noruega parece indicar que la exportación de recursos naturales cuando el marco institucional es estable, contribuye al crecimiento económico y al fortalecimiento de otros sectores de la economía bajo determinadas condiciones -de ahorro, de diversificación de la economía, de inversión en capital físico y humano, y de estructura impositiva fuerte- (Touya, 2012: 102).

El neo extractivismo: ¿un concepto nuevo?

Es preciso mencionar que no existen diferencias substanciales entre el extractivismo y el neo extractivismo. Diversos autores coinciden en que la esencia del extractivismo permea la nueva denominación. Por ello podríamos hablar de una suerte de continuidad, en cuanto al modelo de desarrollo se refiere. Sin embargo podemos decir que la principal diferencia entre el extractivismo y el neo extractivismo radica en la participación del Estado y el margen de maniobra que obtiene este, al contar con más regalías. Gudynas (2013) realiza una clasificación de los países de América Latina de acuerdo al tipo extractivo de sus modelos, mencionando que tanto Colombia como México se mantienen dentro de la lógica del viejo extractivismo, mientras que países como Bolivia se enmarcaría dentro de la categoría del neo extractivismo, puesto que el gobierno boliviano destina parte de las regalías en programas sociales, así en países como Bolivia “el extractivismo es justificado políticamente ante la opinión pública como necesario para el progreso, y en particular para captar mayores pro-

porciones de riqueza, la que sería devuelta a la sociedad mediante diversos programas sociales.” (Gudynas, 2013:8).

Sin embargo no se debe perder de vista que tanto en el extractivismo como en el neo extractivismo se produce una explotación de materias primas, lo que acarrea consigo, no solo consecuencias ambientales severas, sino también sociales y en muchos casos se produce una transgresión de los derechos humanos.

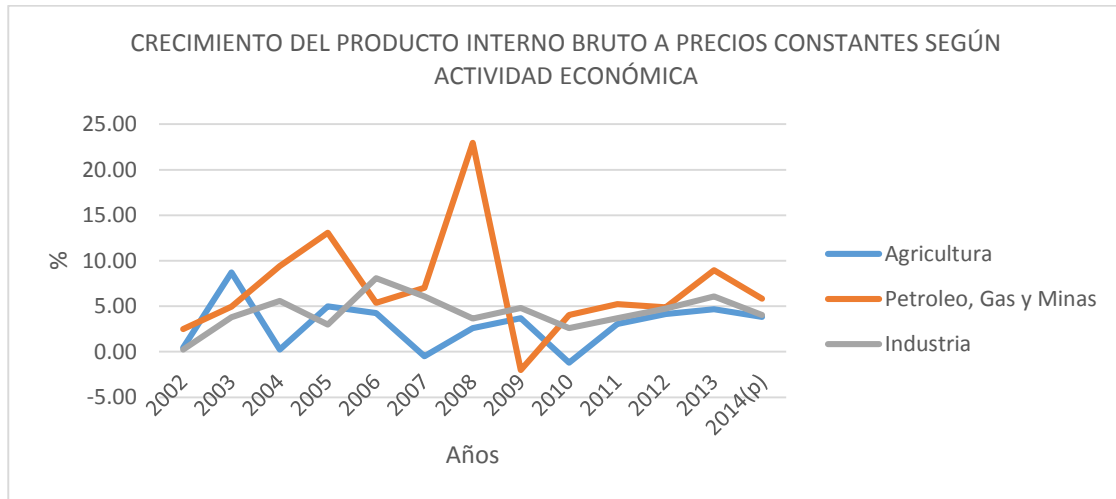
Como menciona Gudynas (2015) el termino extractivismo se popularizó en América Latina asociado con la industria, bajo el rotulo de “Industrias extractivas”. Paralelamente, como lo menciona el autor, tanto el Banco Mundial como los empresarios y los gobiernos empezaron a contribuir con la popularización de la frase: “Industrias extractivas”.

La idea de la explotación de los recursos naturales como industria se ha ido diluyendo poco a poco en el imaginario colectivo, hasta entender que dicha explotación no implica un proceso de manufactura que agregue valor agregado a las materias primas antes de su exportación.

Bolivia en cifras

En el periodo que se analiza podemos visualizar el contundente crecimiento que tuvieron las extracciones de petróleo, gas y minerales, los cuales fueron más intensos que el crecimiento de la agricultura y la industria manufacturera. Este crecimiento es mucho más evidente entre el 2006 y el 2008, con una fuerte contracción en el 2009, pero con un repunte interesante para el 2010; sin embargo se va produciendo nuevamente una contracción del crecimiento de este sector para el 2014.

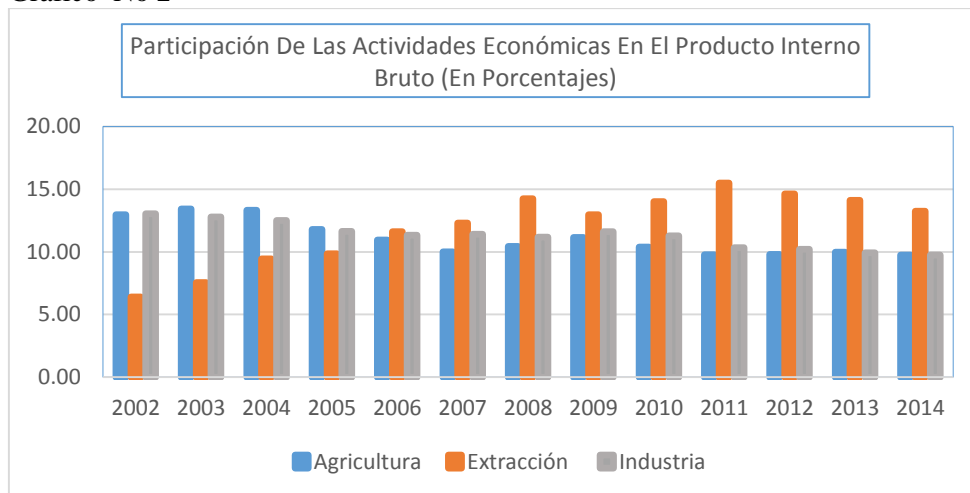
Gráfico No 1



Realización con datos del INE- Bolivia

Si hablamos de la participación en el PIB de las actividades económicas (como porcentajes), nos encontramos nuevamente una fuerte presencia de la actividad que corresponde a la extracción de petróleo, gas y minas, por sobre el resto de las actividades que hacen al PIB. Es interesante ver que entre el 2002 y el 2005 la participación en el PIB de la actividad extractiva era menor que la agricultura y la industria manufacturera y a partir del 2006 (inicio del gobierno del actual presidente del Estado) se da un fuerte repunte de esta actividad.

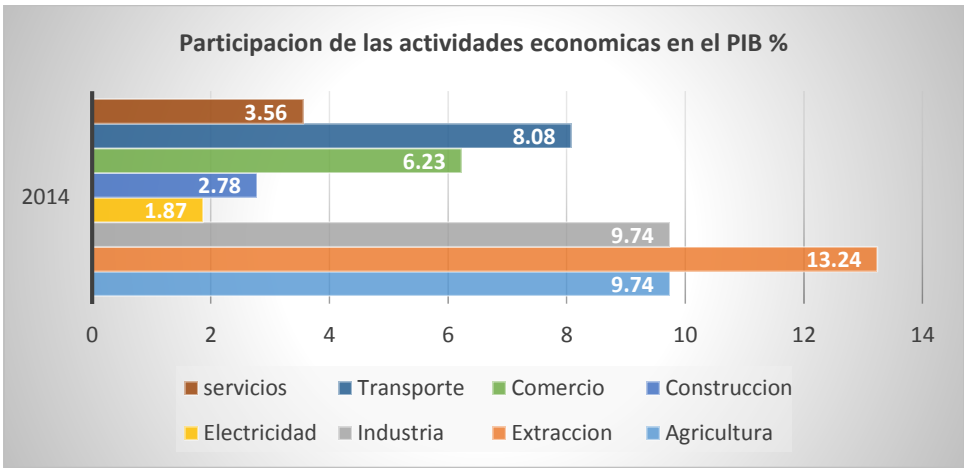
Gráfico No 2



Realización con datos del INE-Bolivia

Para la gestión 2014, a pesar de la contracción de la economía boliviana en general, podemos visualizar la diferencia de la participación de la actividad extractiva en la economía. Observamos un 13.24 % de participación de la actividad extractiva en el PIB, siendo esta la participación más alta, seguida por la agricultura y la industria, ambas con una participación del 9.74%.

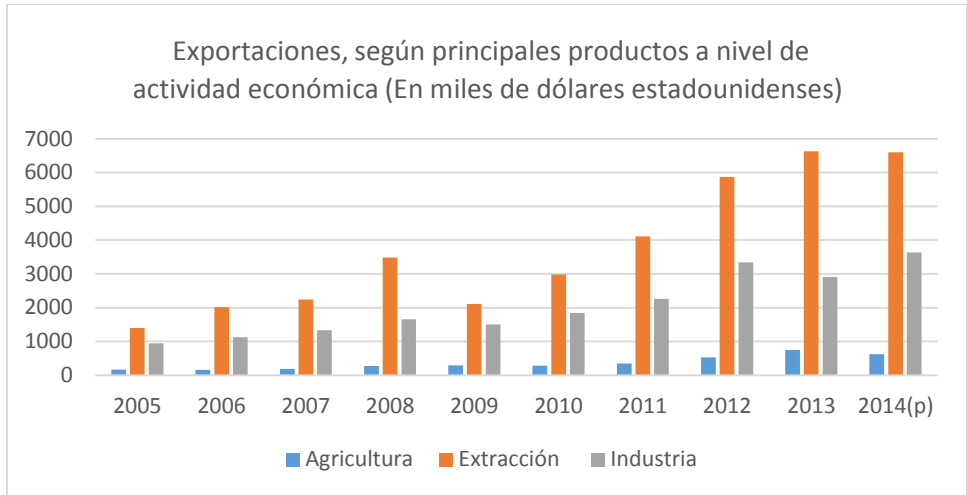
Gráfico No 3



Realización con datos del INE- Bolivia

Si observamos el comportamiento de las exportaciones, podemos decir que estas no difieren mucho de la dinámica antes vista. Las exportaciones de las actividades extractivas han ido creciendo considerablemente, alcanzando su punto máximo el 2013.

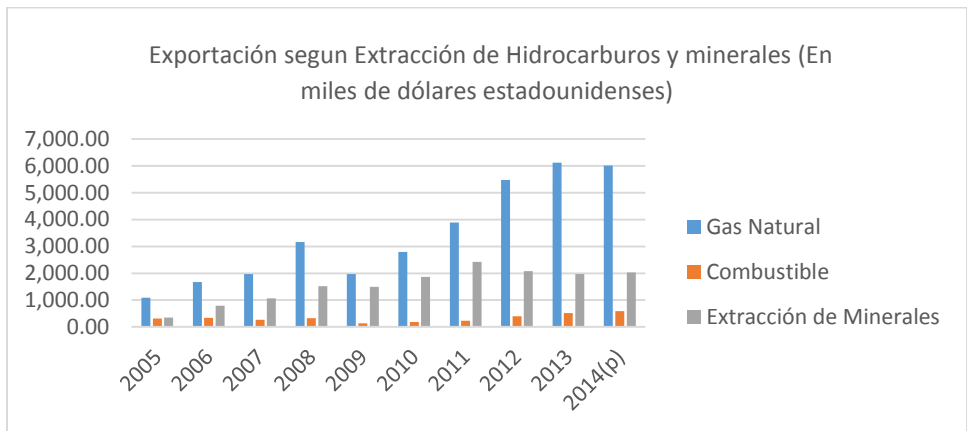
Gráfica No 4



Realización con datos del INE- Bolivia

Dentro de las exportaciones de hidrocarburos y minerales, podemos constatar que la exportación de Gas Natural es la que mayores niveles concentra, seguida de la extracción de los minerales.

Grafica No 5



Realización con datos del INE-Bolivia

A manera de Conclusión

A pesar de lo preliminar del texto, se puede rescatar el hecho de que la economía boliviana desde la vida colonial, se ha insertado a la economía mundial a través de la exportación de sus materias primas, manteniendo un único patrón de desarrollo primario exportador. Bolivia ha pasado de ser mono exportadora de plata hasta fines del siglo XIX hasta tener una suerte de diversificación, que se mantiene sin embargo, en la explotación de recursos naturales

(principalmente gas, petróleo, oro, plata y estaño), lo que nos lleva a pensar que mientras se tenga la mirada en el suelo y sus riquezas, se seguirá replicando el mismo patrón de desarrollo.

Bibliografía Utilizada

Auty, R.M. 2004. Resource Abundance and Economic Development. Oxford University Press.

Instituto Nacional de Estadística- Bolivia

Gudynas, Eduardo. 2015. Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. Cedib. Cochabamba Bolivia.

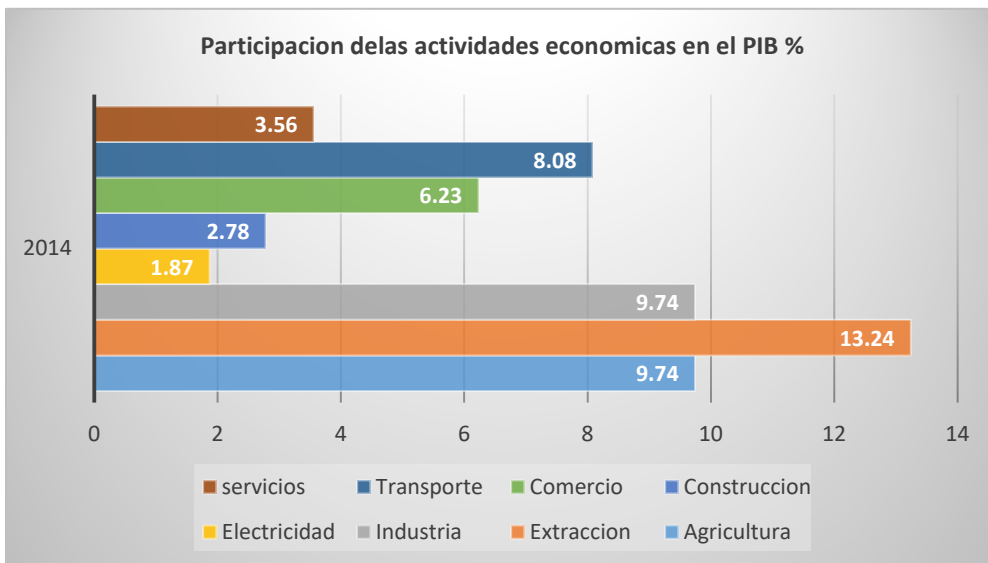
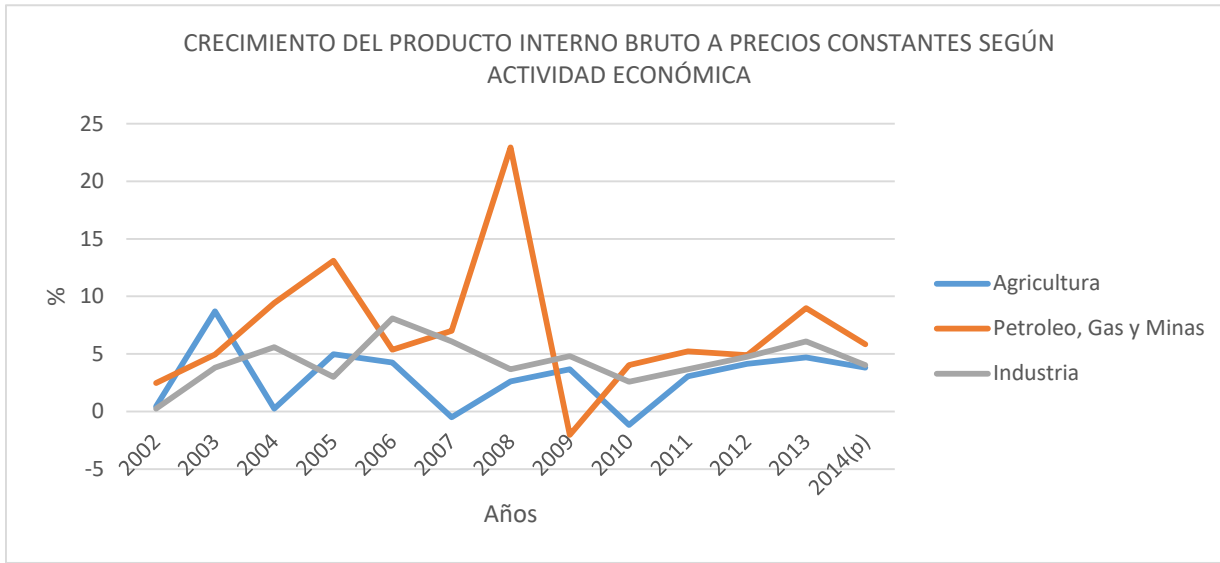
Lazerna, Roberto. 2011. La trampa del rentismo...y como salir de ella. Fundación Milenio. Bolivia.

Lynn Karl, Terry. 1997. The paradox of plenty. Oil booms and petro-states. University of California Press. Berkeley and Los Angeles.

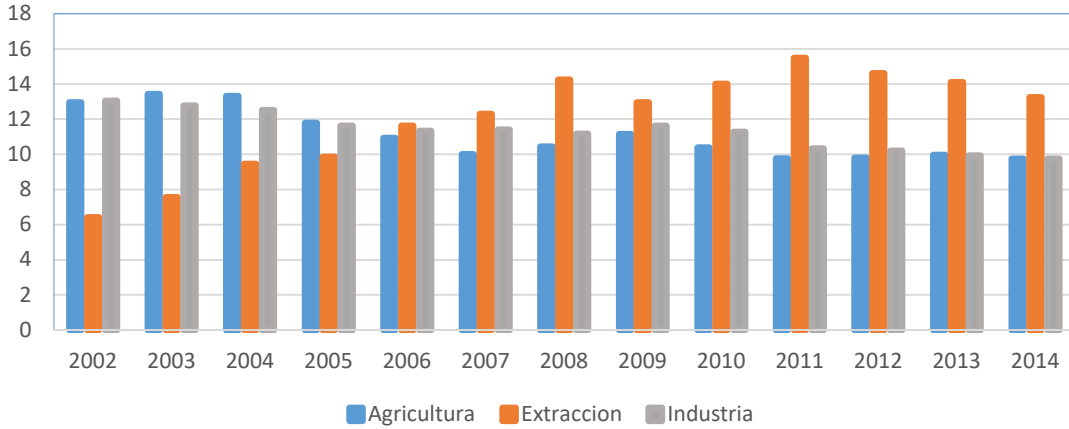
Sachs, J; Warner, A. 1997. Natural Resource Abundance and Economic Growth. Center for International Development and Harvard Institute for International Development, Harvard University.

Touya Olsen-Böje, E. 2012. La maldición de los recursos naturales. Tesis de maestría Universidad de la República de Uruguay, 2012.

Todas las graficas fueron realizadas con datos del Instituto Nacional de Estadística del Estado Plurinacional de Bolivia



PARTICIPACIÓN DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO



EXPORTACIONES, SEGÚN PRINCIPALES PRODUCTOS A NIVEL DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

